

George Rosenkranz

HUGO LAUSIN ARAIZA

Campeón mundial de bridge e indiscutiblemente partícipe de la creación de la pastilla anticonceptiva, el químico George Rosenkranz vivió una vida llena de claroscuros que lo volvió uno de los científicos más importante de los últimos años.

Nació en Budapest, Hungría, el 20 de agosto de 1916 y obtuvo el título de Ingeniero Químico en 1938 y el Doctorado en Ciencias en 1940 en el renombrado Instituto Suizo Federal de Tecnología en Zurich. De nacionalidad judía húngara, se vio obligado a migrar de Europa a Cuba mientras la sombra de la Segunda Guerra Mundial cubría el Viejo Continente. Allí en la isla, conoció a su esposa, Edith Stein, con quien tuvo tres hijos e inició sus trabajos sobre hormonas esteroideas, que se entendía eran críticas para aquellas funciones fisiológicas clave, como el metabolismo, el crecimiento y la reproducción sexual.

Después de la Segunda Guerra Mundial, migró a México para convertirse en director de investigaciones en el Laboratorio Syntex, donde junto con un pequeño equipo de químicos sentó las bases de avances revolucionarios en el área de las drogas de la hormona esteroide, la cual cambió la historia reproductiva de la humanidad cuando en 1951, junto con el estudiante mexicano Luis E. Miramontes y el químico Carl Djerassi, sintetizaron el ingrediente clave para la creación del anticonceptivo oral, mundialmente conocido como "la píldora".

Pasaron varios años antes de que la píldora pudiera ser comercializada; sin embargo, tras su lanzamiento al mercado, la revolución sexual tomó por asalto al mundo, mientras que las investigaciones de Rosenkranz ayudaron también a la creación de un medicamento llamado Naprosi, para el tratamiento de un amplio rango de enfermedades incluyendo la osteoartritis, bursitis, algunos daños en los tejidos y artritis juvenil. Cinco años más tarde, introduce el naproxeno sódico con el nombre de Anaprox. Para 1983, ambos medicamentos eran los dos antiinflamatorios no esteroideos de mayor venta en el mundo.

Alejado de las implicaciones morales o religiosas de la píldora anticonceptiva, el químico se dedicó también a una de sus pasiones: el bridge, del cual fue campeón mundial y que incluso, le causó problemas, como el que su esposa fuera secuestrada durante un torneo, para luego pagar un rescate de un millón de dólares para recuperarla.

Falleció en 2019 a los 102 años de edad, dejando un gran legado en el mundo de la ciencia y la farmacéutica. El químico es y será, sin duda, el parteaguas de cómo hoy el mundo vive su sexualidad. 

